

CHILE ENFRENTA LA TRAGEDIA

189 hornos donde se cuece la greda y cientos de cacharros resultaron destruidos

Dramático llamado de artesanos de Pomaire: “Vengan a comprar lo poco que quedó”

Terremoto engañoso.

A simple vista se aprecia normalidad en el sector de los restaurantes, pero ya adentrándose hacia el corazón del tradicional y turístico pueblo de Pomaire el ambiente está convulsionado.

En la plaza Jaime Guzmán ayer por la tarde hacían fila decenas de pomairinos, mayoritariamente artesanos (usan herramientas) y alfareras (dan forma a los objetos de greda en forma manual), que están siendo catastrados por el municipio de Melipilla a través del coordinador de fomento productivo Luis Arce.

Hasta el momento se ha acreditado la destrucción de 189 hornos —hechos en base a barro y ladrillos— sin los cuales no es posible cocer la greda.

Rodrigo Toledo (39), presidente de la Agrupación de Artesanos de Pomaire, asegura que hay 400 trabajadores afectados, de un total de 1.000 personas que viven de este rubro, la principal fuente de trabajo del pueblo.

El artesano Pedro Ibarra (42) sufrió en carne propia la destrucción: “El horno se vino abajo apenas fue el terremoto. Fue terrible para toda mi familia porque estaba lleno de maceteros, y en ese momento perdimos una gran cantidad de producción”.

Decidió levantar un nuevo horno, sin necesidad de esperar el aporte municipal o gubernamental. Reconstruir cada una de estas piezas cuesta entre \$30 mil y 200 mil pesos, y éstos demoran al menos una semana en quedar en condiciones de ser utilizados.

De todas formas, Luis Arce adelanta que la Municipalidad de Melipilla “evalúa invertir más de \$20 millones para reconstruir todos los hornos de Pomaire, postulando a fondos del Servicio de Cooperación Técnica de Corfo (Sercotec) en el plazo máximo de un mes”.

La presidenta de la Organización de Mujeres Alfareras de Pomaire, Rosa Reyes (47), afirma que “la situación es complicada, porque no tenemos qué vender y, además, no es fácil incentivar a que la gente venga a comprar tras el terremoto”.

El presidente de la junta de vecinos La Greda, Juan Vargas (45), realizó un dramático llamado para que la gente “venga a Pomaire y nos compre los pocos artículos

“Ahora, porque de otra forma no podremos levantarnos”.

400 trabajadores, de un total de mil en el pueblo, resultaron seriamente afectados por el terremoto.

Por Edmundo Valladares



Los artesanos levantaron una especie de cementerio de cacharros de greda en un estacionamiento.



Las estanterías de los negocios quedaron semivacías.



Decenas de artesanos y alfareras hicieron fila ayer en una plaza para ser catastrados por el municipio de Melipilla.



Aquí había un horno. Los más pequeños miden un metro de ancho por uno de largo. Los más grandes llegan hasta los 8 metros de ancho por 3 de largo.



que nos quedan en buen estado, ahora, porque de otra forma no podremos levantarnos... El daño es catastrófico dentro de nuestros talleres y casas, hemos tenido pérdidas millonarias”.

Cementerio de la greda

Casi como si se tratara de la muerte de sus seres queridos, Rodrigo Toledo cuenta que pusieron medio millar de trabajos destruidos en un estacionamiento. Allí reposan hoy los restos de chanchitos alcancía, ollas, platos, pailas, jarrones, pedestales, botellas, tubos, teteras y ánforas.

Y el cerro de desechos crece día a día, a medida que se completa el catastro de pérdidas.

Pese a todo, los artesanos no pierden las esperanzas de levantarse en el corto plazo. Patricia Ortega asegura que “Dios está con nosotros y saldremos adelante. Aquí no se perdieron vidas, sólo cosas materiales”.

Habitualmente, cada fin de semana Pomaire es visitado por casi 4 mil personas. ■